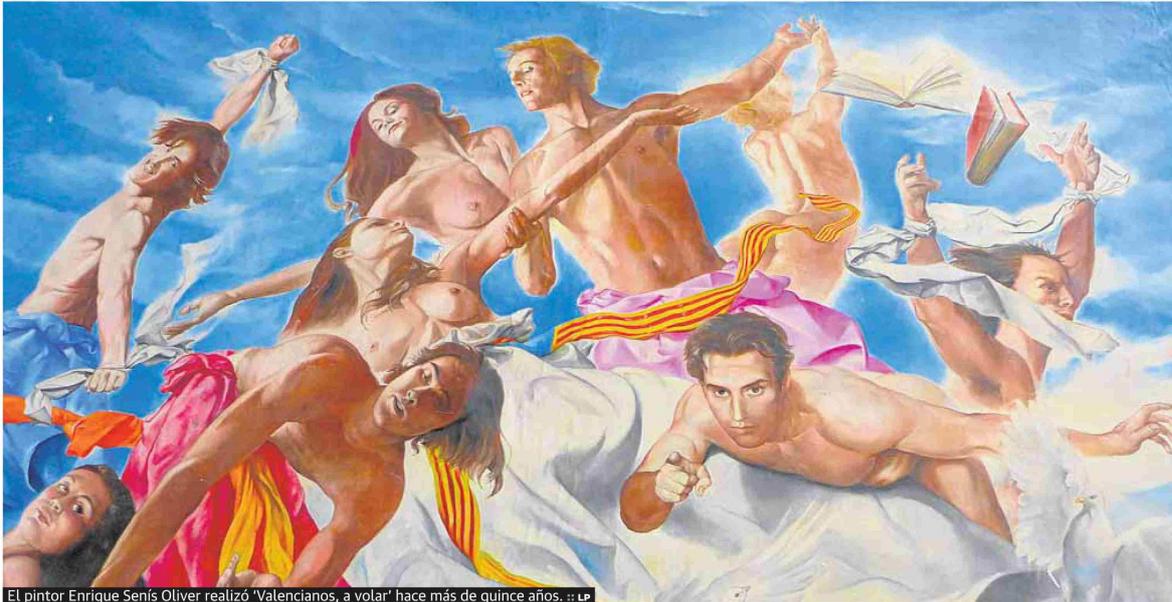


La Politécnica busca un museo para exponer temporalmente el mural de Senís - Las Provincias - 25/05/2016



El pintor Enrique Senís Oliver realizó 'Valencianos, a volar' hace más de quince años. :: LP

La Politécnica busca un museo para exponer temporalmente el mural de Senís

La Universidad sigue sin colocar la obra 'Valencianos, a volar', realizada hace quince años y que costó 30 millones de pesetas

NOELIA CAMACHO

VALENCIA. El artista valenciano Enrique Senís lleva más de un año negociando con la Universitat Politècnica de València (UPV) para cumplir lo que él considera un sueño: ver su gran obra expuesta en su ciudad. Concretamente, el mural 'Valencianos, a volar', una pieza de gran tamaño que fue encargada por el exrector de la UPV, Justo Nieto, hace más de quince años y por la que la universidad pagó 30 millones de pesetas de la época.

La pieza jamás se ha expuesto en el lugar para el que fue concebida: la biblioteca del campus. Aunque ahora puede haber una esperanza para que, aunque sea de manera temporal, vea la luz pública. La institución académica busca un museo de la ciudad que pueda exhibir el mural mientras, finalmente, se alcanza una solución para un problema que el pintor lleva intentando arreglar desde que en el año 2000 iniciara la creación de la pintura.

Su insistencia, la de que se instale en la biblioteca, de momento, ha caído en saco roto. La obra fue concebida para este espacio del cam-

pus, de ahí el lema de la creación. Sin embargo, nunca se colocó. Sólo fue hasta que LAS PROVINCIAS destapó que el mural se guardaba en el fondo de arte de la institución cuando, por fin, se conoció su paradero.

Durante todo este tiempo, la UPV ha esgrimido distintas razones para explicar lo sucedido. En un primer momento se alegó que la falta de presupuesto había impedido la colocación. Después, han llegado muchas reuniones con el artista valenciano pero ninguna con un plan concreto.

Hasta los propios técnicos de la universidad valoraron hace unos meses en 900.000 euros los trabajos para instalar 'Valencianos, a volar' en el lugar para el que fue creado. Un montante que la Politécnica ya confirmó que no podía ser asumido por la institución académica. Por esta razón, una de las opciones para realizar las obras pertinentes, que incluían, según un informe, la demolición de los elementos construidos a posteriori como el entresuelo y la reubicación de las luces y los dispositivos anticorrosivos, fue la de buscar patrocinadores privados que financien los trabajos.

La institución universitaria se comprometió a sondear a diferentes empresas para que se convirtieran en 'sponsors' de la colocación de 'Valencianos, a volar' en la biblioteca. Lo hizo en un momento en el que sus responsables rectifi-

caron y afirmaron que sí que era factible que se pusiera, pese a que desde la UPV habían asegurado que no, e incluso, habían ofrecido espacios alternativos (otro edificio y un salón de actos). El artista alegó que habría que «destronar la obra» al ponerla en otra ubicación.

Y ahí quedó el asunto. No obstante, y según ha podido saber este diario, mientras llega la solución definitiva, los responsables de la UPV buscan un museo en la ciudad para exponer de forma temporal la obra y que, por lo menos, pueda ser admirada por los valencianos.

No es una idea que disguste al pintor valenciano, aunque no es la opción que él desea. Senís sigue resistiéndose a que la que considera su gran pintura para Valencia no llegue a instalarse. Lamenta que la no colocación de la pieza durante todos estos años pueda desembocar en este gesto.

Porque, además Senís sigue sin hacer efectiva la opción de denunciar a la institución académica por incumplimiento del contrato que en su día firmó con el rector Justo Nieto. No hay que olvidar que el documento recoge que si no se coloca, la UPV debe abonarle 540.000 euros (el triple del valor de la obra) en concepto de indemnización ya que, como especifica el acuerdo, la obra «no podrá ser destinada a otro fin que no sea colocarse en el techo de la biblioteca».

La pinacoteca que puede acoger la obra es todavía una incógnita. No

hay que olvidar que es un mural de más de doscientos metros cuadrados que recoge una alegoría para invitar a los estudiantes a alcanzar sus metas. «Es una pieza evocadora, que persigue que las personas luchan por sus sueños», detallaba Senís a LAS PROVINCIAS.

En ella, aparecen diferentes imágenes, todas ellas impregnadas del color y la belleza que distinguen al proceso de creación de este artista valenciano. En él, se aprecian las características columnas de la Lonja de Valencia y también sus arcos. Diferentes individuos cotidianos esta especie de cielo metafórico que el

pintor ideó para ejemplificar como, en una institución académica, se ha de luchar por alcanzar las metas. También se incluyen los tres estandartes de Les Corts, San Jorge, el Àngel Custodio y la Virgen del Puig y numerosas senyeras.

Las diversas alternativas

La exhibición del mural en un museo es sólo una de las variadas alternativas que la UPV ha dado al pintor desde que se descubriera que estaba guardado y enrollado en el fondo de arte de la facultad. Tras la negativa a colocarlo, llegaron diversas opciones. La primera invitaba a instalarlo en un edificio de aulas. La particularidad de este inmueble es que era tan alto que el mural apenas se llegaría a apreciar. La otra opción también disgustó a Senís. Se trataba de situarlo en el 'hall' de un salón de actos. Un espacio que se había convertido en los últimos años en el lugar donde se han sucedido las protestas del colectivo estudiantil ante los recortes. Como consecuencia, el pintor valenciano aseveraba que en un emplazamiento que, además, también alberga conferencias y actos de tono político, 'Valencianos, a volar' también podría sufrir daños vandálicos. No hay que olvidar que una de las razones con las que se justificó que el mural no hubiera visto la luz era que «podía herir la sensibilidad catalanista» ya que en él se muestran numerosas senyeras.

Colocar la pieza cuesta 900.000 euros, por lo que la institución quiere recurrir a patrocinadores

Exhibir la obra en una pinacoteca de la ciudad es la tercera opción que la UPV ha dado al pintor